

¿Qué es lo que se utiliza para cambiar pañales?

Cualquier superficie puede servir para cambiar los pañales al bebé, siempre que sea firme y tenga protecciones laterales para prevenir las caídas; de lo contrario, un descuido o un movimiento brusco de la criatura pueden tener serias consecuencias.

Existen diversos modelos de vestidor que se adaptan a la perfección a esta tarea. Una buena opción es el vestidor-bañera plegable, cuya tapa, algo cóncava y bien protegida a los lados, permitirá proceder con seguridad y comodidad. También resulta muy práctica la alfombrilla-vestidor, que se puede poner incluso sobre el suelo y es especialmente útil cuando se sale de viaje.



Después de limpiar su área del pañal, puede usar una crema protectora; siempre por indicación del pediatra.

Un recipiente de dos compartimientos es de gran utilidad a la hora de cambiar pañales; sirve para contener agua limpia en uno y jabonosa en otro, para depositar las toallitas usadas, etc.



* Las toallitas húmedas en bote son muy prácticas en los viajes y también en

la casa

* El aceite forma una película impermeable que aísla la piel.

Los modernos pañales-bragueta desechables están formados por una compresa absorbente de algodón o celulosa y una cubierta impermeable en una sola pieza, y cuentan con tiras autoadhesivas que permiten un cierre fácil y seguro. Obviamente son muy prácticos y ahorrarán mucho trabajo.



Cambio de pañales



Esta actividad se repetirá una y otra vez durante el primer año, y pronto pasará a formar parte de la rutina cotidiana: tendrá que hacerla siempre que el bebé esté sucio y cuando los pañales estén demasiado mojados. Debe tener presente que es una actividad esencial para el bienestar del bebé y ha de esmerarse en ella siguiendo todos los pasos básicos.

1.- Desabroche el pañal, pero no lo quite de inmediato, porque es frecuente que el bebé orine precisamente en ese momento y lo salpique todo. Espere unos segundos hasta ver qué ocurre.



2.- Observe si está sucio. Levante las piernas del bebé tomándolo por los pies y procurando colocar un dedo entre los tobillos; con una toallita, retire cuanto pueda, de delante hacia atrás, arrastrando las deposiciones hacia el pañal.



3.- Todavía con sus piernas alzadas, coloque las toallitas que haya usado en el pañal, envuélvalo todo y dóblelo por debajo del cuerpo para seguir con la tarea, o bien retírelo.

4.- Limpie el área del pañal con un algodón empapado en agua tibia (ligeramente jabonosa si está muy sucia) o con una toallita humedecida; séquelo meticulosamente si lo ha lavado con agua, sobre todo en las zonas de pliegues, y ponga crema o aceite protector (no use polvos de talco)



5.- Deje al bebé desnudo un rato, para que pueda patalear a gusto mientras su piel del pañal se airea y queda bien seco. Aproveche la ocasión para jugar y hacerle reír!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

6.- Abra el pañal limpio, levante al bebé por las piernas y deslice por debajo de su cuerpo la parte que tiene las cintas adhesivas hasta la cintura. Separe las piernas de la criatura y pase entre ellas la parte delantera del pañal.



7.- Extienda bien el pañal a la altura de la cintura y asegúrese de que queda centrado; pegue la cinta de un lado y después, manteniendo el borde tenso, la del otro. Compruebe que no esté demasiado ajustado.



Lavar el área del pañal del lactante

* En la niña.

Limpie SIEMPRE de delante hacia atrás, ya que si lo hace al revés podría arrastrar gérmenes desde el ano hacia la vulva y propiciar una infección. No limpie el interior de la vulva.



*** En el niño.**

Pase algodones humedecidos o toallitas por los pliegues de los muslos y los genitales. Limpie el pene, pero no fuerce la retracción del prepucio, y no se olvide de la base; lave también toda la superficie del escroto, apartando el pene si es necesario, y siempre de delante hacia atrás.



Tanto en el niño como en la niña hay que limpiar y secar cuidadosamente los pliegues de la piel, para evitar que la suciedad o la humedad los irrite.

La retracción del prepucio

Unidas antes del nacimiento, la pared interna del prepucio y la piel del glande pueden presentar adherencias. Por lo tanto, no se debe forzar la retracción del prepucio.

Fuente: www.pediatraldia.cl